

Apocalipsis de Juan (1, 1-20)

^[1]Revelación que Dios confió a Jesucristo para que mostrase a sus siervos *lo que va a suceder pronto*; y él la manifestó enviando su ángel a su siervo Juan, ^[2]el cual atestigua que cuanto vio es palabra de Dios y testimonio de Jesucristo. ^[3]Dichoso el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía y observen lo escrito en ella. Pues su plazo está próximo.

Mensaje a las siete Iglesias

^[4]De Juan a las siete Iglesias de Asia: os deseo el favor y la paz de parte del que es, y era y será, de parte de los siete espíritus que están ante su trono ^[5]y de parte de Jesucristo, *el testigo fidedigno, el primogénito de los muertos, el Señor de los reyes del mundo*. Al que nos ama y nos libró con su sangre de nuestros pecados, ^[6]e hizo de nosotros *un reino, sacerdotes* de su Padre Dios, a él la gloria y el poder por los siglos [de los siglos] amén.

^[7]Mira que *llega entre nubes*:

todos los ojos lo verán,
también *los que lo atravesaron*;
y *todas las razas* del mundo
se darán golpes de pecho por él.

Así es, amén.

^[8]Yo soy el alfa y la omega,
dice el Señor Dios, el que es, y
era y será, el Todopoderoso.

Visión de Jesucristo

^[9]Yo Juan, hermano vuestro, compañero vuestro en la pena y el reinado y la paciencia por Jesús, me encontraba en la isla de Patmos a causa de la Palabra de Dios y el testimonio de Jesús. ^[10]Un domingo, se apoderó de mí el Espíritu, escuché detrás de mí una voz potente, como de trompeta, ^[11]que decía: Lo que ves escríbelo en un libro y envíalo a las siete Iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea. ^[12]Me volví para ver de quién era la voz que me hablaba y al volverme vi siete lámparas de oro ^[13]y en medio de las lámparas *una figura humana*, vestida de túnica talar, el pecho ceñido de un cinturón de oro; ^[14]*cabeza y cabello blancos como la lana blanca* o como nieve, *los ojos como llama de fuego*, ^[15]*los pies como de bronce* bruñido y acrisolado, la voz *como el estruendo de aguas torrenciales*. ^[16]En la diestra sujetaba siete estrellas, de su boca salía una espada afilada de doble filo; su aspecto como el sol brillando con toda su fuerza.

^[17]Nada más verlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniéndome encima su diestra, me dijo: No temas. *Yo soy el primero y el último*, ^[18]el que vive; estuve muerto y ahora ves que estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y el Abismo. ^[19]Escribe lo que viste: *lo de ahora y lo que sucederá después*. ^[20]Éste es el símbolo de las siete estrellas que viste en mi diestra y de las siete lámparas de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete Iglesias, las siete lámparas son las siete Iglesias.

CUANDO LEAS

- “**Apokalypsis**”: transcripción de un término griego que significa *revelación, manifestación*. Los Apocalipsis tuvieron una gran difusión en ambiente judío (incluso entre los esenios de Qumram), durante los dos siglos anteriores a Cristo. Se caracteriza por llevar el pasado a un desenlace inminente (perturbación cósmica) al que sigue el futuro dichoso definitivo. Símbolos, imágenes, números que anuncian, manifiestan y revelan la intención del autor, el *mensaje* que el autor sabe que debe transmitir de parte de Dios.

- **Fecha**: Durante el reinado de Domiciano (hacia el 95). Algunas partes pueden ser anteriores, quizás del tiempo de Nerón (antes del año 70).

- **Autor**: El autor del texto se llama así mismo *Juan* (1,9), desterrado en la Isla de Patmos por su fe en Jesucristo. El autor parece de origen judío, mediano conocedor del griego y muy versado en el A.T. (profecías) y experto en el manejo del género apocalíptico. Una tradición, representada por San Justino (finales s. II) identifica a nuestro autor con *Juan evangelista*.

Hay otras interpretaciones que señalan las diferencias de lenguaje, estilo y algunos puntos teológicos.

- **Finalidad:** El texto es un escrito demandado por la situación, pretende prevenir y, a la vez, animar la moral de los cristianos que ven la terrible persecución que ha diezmando a la Iglesia. Escribe a las iglesias de *Asia Menor*. Anima al **cumplimiento** de la voluntad de Dios en estos tiempos de oscuridad. Se alude a los grandes temas proféticos tradicionales: **Dios vendrá a liberar a su pueblo**.

- **Juan** se presenta a las Iglesias expresando su relación hacia Jesús. **Juan, hermano y compañero** de tribulación de los cristianos se encuentra en Patmos por causa de la Palabra de Dios y el testimonio de Jesús (1,9). Juan desea comunicar su **mensaje** de hermano a hermano ya que comparten el mismo destino: **la relación con Jesús**. De la unión con el Señor Jesús vendrá la fuerza para resistir y la participación plena en el Reino. Afirma solemnemente, **atestigua**, que su escrito es **palabra de Dios, profecía y testimonio** de Jesucristo. **Todo viene de Jesús**.

- **La visión:** un domingo (día del Señor), **se apoderó de mi el Espíritu** (1,10) y se le ordena comunicar lo que ve a las siete Iglesias..

- **Jesucristo en medio de su Iglesia (1,9 - 3,22).** En otros textos apocalípticos el **anunciador** es un ángel, aquí el **mediador** es Jesucristo, testigo fidedigno (1,5; 3,14). El ambiente es de lectura litúrgica. La primera figura vista por Juan es **Jesucristo** en medio de los siete candelabros. Jesucristo **Poder** y **Majestad** por el aspecto que Juan describe (1,12-16), Los **siete candelabros de oro** crean el ámbito de lo sagrado (Ex 25,31: 1 Re 7,49) y presentan al que aparece en medio de ellos como **el Señor**.

- **La figura del Hijo del Hombre (1,12-16):** Semejante al **Hijo del Hombre** (Dan 7,13-14) subiendo en una nube a recibir la investidura del Anciano. Todos los detalles revelan una **fuerza** extraordinaria y una gran **dignidad:** ojos-llamas de fuego, pies-metal precioso, la voz, la mano derecha... Dignidad, majestad, fuerza, poder, sabiduría de juez... Juan cae como muerto... y Jesús posa la mano sobre él: “No temas” (1,17).

- **Autopresentación de Jesús (1,17-20):** “Primero y último”... Totalidad. Rasgos que en AT son propios de la manifestación de Dios. Equiparación de Jesús con Dios y también Jesús es definido por la Vida y por el poder sobre la vida. **Todo queda orientado hacia la vida**. El Resucitado tiene las llaves del Abismo y de la muerte...

- Los **candelabros de oro** están de forma permanente en el Templo ante la Majestad de Dios. Son las **siete Iglesias** continuamente orientadas hacia Cristo y, a la vez, son **luz que guía** a los hombres hacia el Señor (cf. Mt,14-16), Los **ángeles** muestran la vinculación estrecha entre las comunidades con el Señor, como **estrellas** en manos de Jesús.

CUANDO MEDITES

Releer despacio el texto. Dejarse impresionar por la experiencia de fidelidad al seguimiento de Jesús del Vidente. En la experiencia personal y en la experiencia de la Iglesia Jesús puede aparecer, con frecuencia ausente y débil... aquí aparece como el Señor de la vida, capaz de vivificar nuestra existencia más allá de las pruebas y de las oscuridades

CUANDO ORES

Dejar que surjan sentimientos de alabanza ante el Misterio que se nos desvela.

Acción de gracias porque Jesús posa la mano sobre nosotros. Escuchar una vez más: “No temas”

Adoración al Cristo presente en la Iglesia y petición de ayuda para ser **luz que guía** a los hombres hacia el Señor (cf. Mt,14-16)

.....
Muy recomendable: **Klemens Stock**, “La última palabra es de Dios. El Apocalipsis como Buena Noticia”, San Pablo, 2005